

ademas creeria conveniente suprimir la casa de Santa Lucia, cerrando con esto los cursos de los filósofos y de los teólogos Jesuitas que podrán volver al seno de sus familias ántes de ligarse mas estrechamente con votos religiosos.

“Me parece que de esta manera vuestra santidad ya no tiene que hacer mas que aguardar á que sobrevengan graves motivos que provoquen una solemne declaracion á consecuencia de estas visitas que si no producen el descubrimiento de algun hecho notable ó digno de presentarle al público, servirian mas para debilitar la causa que para darla fuerza. Con todo, no dejo por eso de reputar como loable este proyecto de visita, porque los defectos que en ella se señalen ya sea en la moral, ya en la ensañanza, ó ya bien en la administracion ó en la política, sean grandes ó pequeños los que se encuentren, serán siempre para vuestra santidad un motivo de llegar con mas prontitud al término que se ha fijado para concluir este negocio.”

A pesar de la audacia de su carácter, el arzobispo de Bolonia trata de establecer una especie de mancomunidad entre el papa y él. Conoce el mal terreno donde se halla colocado, y el 24 de Marzo se esfuerza en llevar á Clemente XIV mas adelante. “He creido oportuno, le escribe, convocar á los rectores de los colegios de Santa Lucia, de S. Ignacio, de S. Francisco Javier y de S. Luis, á fin de prevenirles la visita apostólica; y si vuestra santidad no me lo permite, me guardaré muy bien de enseñarles el breve, aunque para proceder regularmente, debería serles manifestado desde el principio. Pero como no veo que este paso entre en las miras y designios que vuestra santidad se ha dignado manifestarme, y como por otra parte semejante manifestacion seria mas perjudicial que provechosa á objeto que vuestra santidad se ha propuesto, me atrevo á esperar que me aprobará el no haberle presentado, ó que en otro caso me mandará otro breve en que mas positivamente consten sus intenciones. Por mi parte le deseo para enterarme, mas y mas respecto á la supresion ya acordada; supresion que puede ejecutarse de dos maneras, y que exigen cada una de ellas una direccion distinta en la conducta que deberá guardarse.”

El cardenal Malvezzi era un enemigo peligroso. Llevaba sus hostilidades á un punto y con un vigor que desconcertaba á los Jesuitas; y además tenia el arte de hacer entrar las incertidumbres pontificales en su plan de agresion. El 3 de Abril, da cuenta al papa del éxito de sus primeros actos:

“Las órdenes de vuestra santidad han sido ejecutadas; he disuelto el noviciado de los Jesuitas, y desatado de esa manera el primer nudo fundamental de esa Sociedad sospechosa. No dejan de censurarme por no haber manifestado el breve; pero si yo lo hubiera hecho y las intenciones de vuestra santidad no me hubiesen sido

significadas, no hubiera sido posible conseguir el objeto deseado. Si este nudo fuese el único que se hubiese de romper, el negocio ya estaba concluido; pero los lazos que unen á los Jesuitas con todas las naciones son tantos y de tal naturaleza, que la empresa seria impracticable si el decreto supremo no procediese del vaticano. Aun cuando el edicto emane de vuestra santidad, será aun difícil ejecutarle sin fomentar el descontento de los pueblos, que mas adelante se resignarán á pesar de todo á las disposiciones tomadas. Si vuestra santidad no ve en mi conducta la celeridad que quizá tenia derecho á esperar, debe atribuirlo á las muchas dificultades que en todas partes se me presentan.”

Ya vemos que por confesion de Malvezzi, la destruccion de los Jesuitas era un luto para los pueblos, y con riesgo de esponer á la Santa Sede á la indignacion pública. Clemente XIV se deja forzar á su mano. La primera prueba salió bien con los novicios; pero cuando Malvezzi se dirigió á los estudiantes, encontró la resistencia pasiva que habia previsto. Los estudiantes le contestaban: “Dios nos ha llamado al instituto de S. Ignacio, y estamos á él ligados por nuestros votos. No nos arrancarán de nuestras casas sino por la fuerza, ó por una orden formal del papa, único depositario en la tierra de la autoridad de Jesucristo.” Exigian al cardenal que manifestase el breve que le autorizaba y en cuya virtud les notificaba. El P. Rector Belgrado le hizo igual intimacion. La contestacion de Malvezzi fué sepultarle en un calabozo. Los jóvenes religiosos insistian en su resolucion; Malvezzi les privó de los sacramentos, obstinándose en que se despojasen del hábito de la Compañía. Los estudiantes permanecieron firmes, hasta que la fuerza armada, á las órdenes del cardenal, hizo tirar ese mismo traje que no consiguió quitarles. Despues de haberlos vestido como los seglares, los esbirros les obligaron á cada uno de por sí á dirigirse al pueblo de su nacimiento. Este sistema de persecucion, cuya iniciativa tomó Malvezzi, fué reproducido en Ravena, en Ferrara, en Módena y en Macerata. El pueblo se irritaba al ver semejante tiranía. El cardenal de Bolonia previó este descontento; pero no por eso dejó de continuar su obra, y el 7 de Abril, escribia al papa:

“Creo que es mi deber preparar el camino al señor, *parare viam Domino*. Esto no es decir que vuestra santidad necesite que se allane el camino; pero esto es lo que me ha sido encargado. He juzgado como muy oportuno para desprender del pueblo el jesuitismo y para acostumbrarle á pasar sin él, suspender durante estos santos dias las reuniones de sus congregaciones y las clases, la práctica de los ejercicios espirituales y la ensañanza del catecismo en las plazas públicas, dejándoles ejercer las demas funciones en sus iglesias, porque si las hubiese mandado cerrar todas, se hubiera podido descubrir lo que vuestra santidad quiere tener oculto.”

BIBLIOTECA CENTRAL

Beatissimo Padre

Non saprei qual maggior sicurezza usare perche le
scritture non si vno oissero, del sigillo posto aglie Archue
ma comeche Padre Santo rimant in liberta' un puocolo
Archueo della Provincia, a questo pure ho fatto porre
il sigillo, benche sia feon della mia commissione
vedendola ora premurosa piu che mai dell'asseru-
razione delle scritture come me ne seru e Monfr
maedonio altra volta sen ma V.S. che senutor das
P Procuratore che si appua la vinta de quom Colleg, se
ne para portando seco, come se disse alcuno presvamente
di acquisti fatti a nome di ahun opartuolan Colleg
di questa venera Provincia lasciando pero qui nota
e antora per quanto duemgle eregretuli ma ora seffer-
tendo, ene non e bene lasciar queste in al bo odono
alle vennealisa ho queduato, che queste pure seno
sigillate, e mancando ancora il Provinciale che in questi
giornucci de qui abseruato auende il mandar di procurare
l'avo^{re} aldm, gli ho un muto dimon per meller e chesca
alcuno

aluno degli effetti de questa Provincia pe alcuna, o ne
altre, trasferito senza mia saputa per renderne un resa
vostri a sanora; a cui io sono debitore di tutto ciò, che accade
Un tal punto non può incontrare male presso nessuna
ponte anno in libertà le loro tendere, e non è un formale
sequenza, che possa incontrare qualche nevanche o sia
vynicio, o rapresaglia per parte de veruani, e altri Padroni
esterni

Spera fra poco de poter umiliare alla sanora vostra d
Riscontro dello stato economico dei due Collegi di Lucia, e
S. Ignazio, giachè dei due Convitti di S. Saverio, e S. Luigi
si ridurrà il loro stato ad una nota di debiti.

Sembra, come un signora, monsignor Macedones che V. S.
desiderasse qualche notizia de concerto interno del
Governo, della disciplina, de studi, della morale ma come
sarà più facile venirmi in cognizione se obta una società
di uomini, che si tengono uniti con un impenebbile serietà
mi farei richiesta, e non ritrovando come rimedi che de varrebbe
un Tronco de loro sen affetti, i quali annerrebbe ad una
inquisizione

ad una inquisizione qualunque, senza emanasse, che
a loro fosse contraria Troppo e manifesta la loro dot-
trina, e morale per abbisognare di nuove ricerche e
se dalli effetti ponamo argomentarla, la frequenza non
ordinaria delle loro Chiese, e Confessionali mostra di esser
troppo conuenienti Altrimenti tanti, che vivono realmente
male, e pure trovano asilo presso loro, un certo muro di
virtù e di virtù, che non si comprende. Le nazioni un'erare,
o libertine sono le loro debite, bastano a far sospettare
Ma vostra sanora a ora en prigione quanto si vuole senza

ulteriori pericolose ricerche, che in via di render rigore
infevolerebbero la giusta causa
Se approvando V. S. le mie sospensioni manifestare, e d
internare a quel proposito, che si procedesse a formali
inibizioni per parte de Congregazioni, esercizi, missioni
Catechismi e danzatori a prenderti dalle Confessioni mi
converrebbe altri Breui Quando ella non giudicasse
forse, vai cose de sporre dopo che avrà fatta sermo la sua
sua voce dal vicerario nuovo pure converrà, ch'ella
lia a suo tempo la facoltà de scolorizzare gli Individi
sino a quelli de tre non solenni, o sino a quei del quarto
voto Solo dopo l'immanenza senza, poche espressioni don
rati facoltà prima si potrebbe render manifesta epaler
quello, che ne ora er de de dover rendere a sanora
quando V. S. avrà avuto da ne le cose le ne mes de
quem Collegi non accenda di più di quelli, che ho esposto
nelli mie ultime quando non vedem in questo frangimento
cosa da poter esser sottoposta al purgamento o che di V. S.
Seguerebbe bene a prenar mi a quanto ella mi ordinere
Sembrendomi quanto il tempo de eseguir, ma d'indagare
so che V. S. avrà pensato che pubblicando la nuova salno
li Premde, e legar in presenza ne fias sum ubi in Popolo,
non essendone più dopo che V. S. si un fiero sul punto
delle, sopprimone, bastando ch'ella dia che vuol dare
un nuovo ordine, e Regolamento conenziale uca la
sua sanora V. S. sa che qui obbiamo i Vicerario broncompo qui
e Caroni